

# iLuz, luz, luz!

Yo soy la luz del mundo.  
(Juan 8:12)



Qué ricos son  
los días de sol,  
¿verdad? Cuando  
hace sol podemos  
jugar en el parque,  
nadar en la piscina,  
disfrutar de la playa  
y mucho más.





El Sol calienta la Tierra, lo cual no solo es agradable para nosotros, sino que ayuda al crecimiento de los árboles y las demás plantas.

Jesús es como el Sol: da calor y luz al mundo. No conocer a Jesús es como nunca haber visto el Sol o sentido su calor. Jesús quiere que todos vean y disfruten la luz que Él nos regala.

Él desea que reflejemos  
la luz y la calidez  
que pone en nuestro  
corazón.

Podemos hacer eso  
siendo amables con la  
gente y hablando del  
amor de Jesús. Así el  
calor y la luz de Su amor  
llegarán al corazón de  
muchos.



# Actúa

Apréndete los siguientes versos con los correspondientes gestos:

Luz, luz, luz, luz, luz, luz, luz, luz...

(Cierra los puños, y ábrelos cada vez que digas la palabra «luz».)  
¡qué linda es!

(Levanta el pulgar en señal de aprobación.)

Pero si andas en tinieblas

(Cúbrete los ojos con las manos.)

no sabes dónde ir.

(Menea la cabeza con los ojos tapados)

(Repite las dos primeras líneas.)



*Autora: Katuscia Giusti. Ilustraciones: Sabine Rich. Diseño: Stefan Merour. Traducción: Sam de la Vega y Antonia López.*

© La Familia Internacional, 2010.

